

CUANDO LA SOCIEDAD SE MUEVE: POLÍTICAS MIGRATORIAS Y RESISTENCIAS POPULARES

ENTREVISTA A PABLO ADRIÁN RODRÍGUEZ*

En la sección *Ventana Social* de este número 14 de la revista, José Luis de la Flor* entrevista vía correo electrónico a Pablo Adrián Rodríguez, con el objetivo de conocer diferentes iniciativas locales que desde Madrid y otras ciudades europeas se están organizando para contestar a las políticas migratorias europeas. Este formato de entrevista ha permitido que Pablo Adrián apunte y refiera sus fuentes de información, algo que quedaría difícilmente representado en una entrevista oral.

Pregunta: *En los últimos años se ha popularizado la idea de "Europa fortaleza" al abordar, desde ciertos espacios sociales, la política migratoria de la UE. ¿Qué se quiere decir con ese término desde los espacios sociales en los que participas?*

Respuesta: Hace mucho tiempo que para la Unión Europea el concepto de migraciones ha dejado de estar vinculado a la libre condición humana de trasladarse, para enlazarse a lo estrictamente laboral. Así, las modificaciones efectuadas a la Ley de Extranjería española en diciembre de 2009 dan la máxima preferencia a "la ordenación de los flujos migratorios laborales". Es decir, las personas ya no tienen valor como seres humanos, sino tan solo como mera mano de obra.

Retrocediendo a mediados de los noventa, la idea de una Europa Fortaleza tantas veces escuchada, remite a un sistema de control de los flujos migratorios y de fronteras. Es decir, mediante este control, Europa transmite a sus ciudadanos la idea de protegerlos de supuestas "invasiones" de inmigrantes que podrían llegar por el "efecto llamada", asegurando así la continuidad de los privilegios de estas sociedades. Con la conformidad de la sociedad, entonces, se emplean métodos de neto corte represivo para llevar a cabo estos fines.

Pregunta: *Bajo la idea de "Europa fortaleza" ¿se ejerce alguna diferenciación en función del tipo de flujo migratorio que quiere acceder al continente?*

Respuesta: Evidentemente toda fortaleza tiene sus puertas de entrada, y son los gobiernos europeos quienes han ido delineando a quienes se acepta entrar y a quienes

* **Pablo ADRIÁN RODRÍGUEZ** integra la Oficina de Derechos Sociales (ODS) de Carabanchel Alto, forma parte de la Red de Apoyo Ferrocarril Clandestino, y ha participado en la creación del libro denuncia contra el Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Aluche, Madrid.

** **José Luis DE LA FLOR** es miembro del Equipo de Redacción de la revista y doctorando en relaciones Internacionales. Cf. apartado *Miembros*

no. Así, me atrevería a decirte que más que una “Europa fortaleza” estamos hoy ante una “Europa selectiva”, orientada a una selectividad de la migración según su capacitación profesional.

La inclusión en la ley de una Tarjeta Azul destinada a profesionales altamente cualificados, marca el camino de las potencias europeas por perpetuar el vaciamiento de los países en desarrollo o llamados del Tercer Mundo. Ya no basta con quitar sus riquezas naturales y recursos a través del poder trasnacional, sino que ahora vamos a por su materia gris.

Por el contrario, la gran masa de personas que no tienen el privilegio de ser beneficiarios de esos flujos migratorios selectos, se enfrentan a una política que les persigue y criminaliza, condenándolos a vivir en una sociedad del miedo, donde incluso muchos pagan su condición de inmigrantes irregulares con períodos de retención de hasta 18 meses en Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE), tiempo que varía según el estado europeo del que se trate.

Otro ejemplo práctico: en el catálogo de ocupaciones de difícil cobertura que publica trimestralmente el INEM y que sirve para poder traer trabajadores desde sus países de origen, siempre aparecen como disponibles para todas las provincias las categorías de “deportista profesional” y “entrenador deportivo”. Es decir, ponemos un cerrojo, pero que no se corte el negocio de los que más tienen, como los clubes de fútbol y las grandes empresas.

Pregunta: ¿Cuál es a tu entender la implicación más dramática que recibe la idea de una “Europa fortaleza” en un país miembro de la UE como España?

Respuesta: Creo que dramáticas son todas las implicaciones, desde las personas inmigrantes que son detenidas en centros de retención o directamente en cárceles que la UE financia en el mismo continente africano, pasando por el clima de miedo y criminalización instalados en nuestras calles mediante las redadas racialmente orientadas que vemos a diario en espacios públicos, hasta el internamiento en los CIE o las condiciones inhumanas en que se llevan a cabo las expulsiones.

Por ejemplo, en el trabajo que venimos realizando, todos los testimonios recogidos entre las personas que han estado retenidas en CIE españoles, coinciden en que se trata de “auténticas cárceles”¹, e incluso la Directiva Europea de Retorno, aprobada en junio de 2008 establece que este internamiento puede llevarse a cabo en establecimientos penitenciarios, tal y como la aplica Alemania.

España, en ese marco, se sigue moviendo en el terreno farragoso de sus contradicciones. Por un lado esgrimiendo un discurso oficial garantista y humanitario por el cual ser inmigrante irregular es una “falta administrativa” —que no delito—

¹ Ferrocarril Clandestino, SOS Racismo Madrid y Médicos del Mundo, *Voces desde y Contra los Centros de Internamiento de Extranjeros*, Madrid, 2009

y, en consecuencia, el internamiento una “medida cautelar”, tendente a garantizar la deportación de estas personas migrantes. Y por el otro, aplicando medidas de fuerte carácter represivo, como el aumento del tiempo de retención a sesenta días, el fuerte incremento de controles policiales racialmente orientados y el casi total sometimiento de la política migratoria a acciones policiales cada vez más alejadas del perfil humanitario que el análisis de estos fenómenos requiere.

Pregunta: Háblanos un poco de los CIE en España.

Respuesta: En la actualidad son nueve los CIE que están en funcionamiento en el Estado español, con una capacidad para tener retenidas a casi 2500 personas, aunque en muchos períodos diversas organizaciones sociales han podido constatar en base a testimonios recogidos, que en condiciones de hacinamiento esa cifra ha aumentado considerablemente.

Estos números, por escalofrantes que resulten teniendo en cuenta que es tan solo una medida cautelar por una falta administrativa, como puede ser cometer una infracción de tráfico o renovar tardíamente un documento, crecen abruptamente en el contexto europeo, donde ya son más de 250 los CIE que funcionan con una capacidad de retención superior a las 30 000 personas.

Vale aclarar, en todo caso, que los CIE son solo un engranaje dentro de un complejo entramado en que se incluyen Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI), Centros de Detención de Primera Acogida y una innumerable cantidad de programas mediante los cuales la Unión Europea fomenta y obliga a la construcción de cárceles e instituciones similares en los propios países de origen de estos flujos migratorios, como es el caso de Senegal, Libia, Marruecos o Mali.

Pregunta: Si el coste del control fronterizo es alto y por tanto hacer una “Europa fortaleza” conlleva un alto gasto financiero, ¿Cómo nos explicas el mantenimiento de estas políticas?

Respuesta: Quizá nada explique mejor el carácter represivo de las políticas migratorias que rigen al mundo que el artículo publicado en el año 2003 por Martin Philip, “Bordering on Control. Combating Irregular Migration in North America and Europe”:

“El costo de las medidas de control de fronteras no es sólo humano sino también financiero; según un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), los 25 países más ricos del mundo gastan de 25 000 a 30 000 millones de dólares al año para aplicar las leyes de inmigración (Martin, 2003). Estos costos son imputables no sólo al control de las fronteras, sino también a la expedición de visados y permisos de residencia, al enjuiciamiento, detención y expulsión de migrantes

indocumentados, a las inspecciones laborales y la aplicación de sanciones a los empleadores, la tramitación de las solicitudes de solicitantes de asilo, el reasentamiento para los refugiados y la búsqueda de migrantes indocumentados”.² Para obtener una mejor perspectiva, resulta tentador cotejar estas cantidades con las sumas de dinero dedicadas al desarrollo; según el informe Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial de 2004, los estados gastan unos 60 000 millones de dólares en desarrollo, y se calcula que hacen falta entre 30 000 y 50 000 millones de dólares más para poner a los países pobres en condiciones de alcanzar los Objetivos del Milenio”.³

Respondiendo más a tu pregunta, evidentemente hay toda una estrategia de cerco, destinada a perseguir y detener a los inmigrantes irregulares, y a la cual hace falta darle una gran visibilidad por ser la que más rentabilidad electoral proporciona. Para la sociedad europea, es necesario ver, constatar en el día a día y con propios ojos que se está combatiendo esta “invasión” que encima se vincula tanto a la delincuencia como a una progresiva pérdida de nuestro estado de bienestar (ayudas sociales, servicios públicos, etc.).

Alcanza con ver en cada campaña electoral cómo, entre Partido Popular (PP) y Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se tiran por la cabeza estadísticas de quién expulsó más inmigrantes, con quiénes se regularizaron menos, y datos de similar orientación.

Lo que la sociedad debería saber y que se le oculta de forma permanente, es que según las propias estadísticas del Gobierno el número de efectivos de la policía y la Guardia Civil dedicados al control de las fronteras e inmigración es mayor que la suma de todos los que intervienen contra el terrorismo, la violencia de género y el crimen organizado. Y esto, no olvidemos, sin tener mayor efectividad que la compensación electoral de la que antes hablábamos.

Para ser más gráficos: en enero de 2009 el PP acusó al gobierno de haber expulsado en 2008 “sólo al 17% de los sin papeles a los que se abrió expediente”. El Sindicato Unificado de Policía (SUP) ha manifestado recientemente que el año pasado de 445 000 personas migrantes identificadas, apenas 22 000 fueron detenidas. Si cruzamos estas informaciones nos daría que el número de expulsados es ridículo en comparación a las millonarias cifras que se gastan. Actualmente España destina entre gasto militar y de control social el 12,47% de los Presupuestos Generales del Estado (más de 23 000 millones de euros).

² MARTIN, Philip, *Bordering on Control. Combating Irregular Migration in North America and Europe*, en *Migration research*, 13, OIM, Ginebra, 2004

³ BANCO MUNDIAL, *World Development indicators 2004*, World Bank Publications, Washington DC, 2004

Pregunta: *¿Nos puedes señalar otras respuestas desarrolladas desde diferentes espacios sociales y dirigidas a reaccionar en contra de la idea de Europa fortaleza?*

Respuesta: El endurecimiento de estas políticas ha derivado en múltiples iniciativas ciudadanas para revertir una tendencia a la exclusión de los sectores más desfavorecidos de la sociedad, siendo el que más lo sufre el de los inmigrantes “sin papeles”.

En el caso de España, si hubiera que marcar una fecha clave en el despertar social en torno a la cuestión migratoria, quizá debamos remontarnos a la madrugada del 29 de septiembre de 2005, cuando seis inmigrantes fueron asesinados por balas de las fuerzas de seguridad y casi un centenar resultaron heridos al intentar saltar la valla que separa la ciudad de Ceuta con Marruecos.

En noviembre de ese año una caravana europea contra las políticas migratorias marchó hasta el lugar de los hechos. Hombres y mujeres llegados desde Alemania, Suecia, Italia, Francia y de distintas ciudades españolas dijeron “basta” a las muertes impunes en la frontera, y aquel encuentro resultó ser en cierta forma la semilla en Madrid para el nacimiento de la Red de Apoyo Ferrocarril Clandestino, que a día de hoy es referente en el abordaje crítico de esta situación.

Esta red, que desde su mismo nombre simboliza el viaje de las personas desde los países del sur “pobre” hacia el norte de “progreso”, se enmarca dentro de un modelo de organización cercano al movimiento social y alejado de las estructuras políticas y sindicales tradicionales.

Como se lee en la web respecto a su razón de ser, el Ferrocarril busca “crear un espacio ciudadano de apoyo entre autóctonos, inmigrantes sin papeles e inmigrantes con papeles para contrarrestar esa vulnerabilidad (la creada por las leyes migratorias) en el día a día, crear vínculos y entendimiento mutuo y, poco a poco, construir alianzas que nos permitan actuar juntos, en batallas grandes y pequeñas, contra las formas de apartheid legal, laboral y social que se están creando en nuestras ciudades. Se basa en la reciprocidad: no ofrece asistencia, sino una red de intercambio donde quien recibe ayuda un día puede ofrecerla al día siguiente. Aspira a hacer movimiento con todos aquellos, individuos o grupos, que, con independencia de su origen, sienten la urgencia de actuar frente a las formas cada vez más brutales de discriminación y arbitrariedad que está generando el régimen de fronteras”.

En la actualidad, y con ese mismo espíritu formamos parte de ella espacios o colectivos denominados Oficinas de Derechos Sociales (ODS), que trabajamos en diferentes frentes, como asesorías jurídicas gratuitas, clases de castellano, creación cultural y musical, grupos de apoyo mutuo, denuncia de las redadas policiales racialmente orientadas, visibilización y cierre de los Centros de Internamiento,

despenalización del Top Manta, etc.

Distribuidos en los distintos barrios (del Pilar, Vallecas, Hortaleza, Carabanchel, Prosperidad, Aluche y el distrito Centro), nuestra actividad se complementa con la de otros nodos que forman parte de la Red, sean grupos religiosos de base, escuelas populares o espacios de autoorganización de los propios inmigrantes, como la Asociación de Sin Papeles de Madrid, la Asociación Valiente Bangla (que reúne a ciudadanos bangladesíes), o el Sindicato de Trabajadoras Domésticas (SEDOC).

También hay otras ODS en el resto del Estado español, la primera de ellas surgida en Sevilla, un ejemplo de organización que no sólo ha encontrado eco en Madrid, sino en ciudades como Barcelona, Tarrasa, Valencia, Málaga, Zaragoza, y que funcionan en estrecha vinculación.

Pregunta: ¿Qué otras acciones se han realizado a través de estos esfuerzos?

Respuesta: Precisamente ha sido a través de la Red de ODS y a partir de un encuentro europeo contra los CIE celebrado en Málaga en octubre de 2009, que se gestó la campaña "Ciudades sin Fronteras", presentada oficialmente en abril último en la denominada "contracumbre de la inmigración", realizada en Zaragoza, en simultáneo con la reunión que en esa misma ciudad mantenían los ministros de inmigración de la UE.

Esta campaña es impulsada por una amplia red de ciudadanos nacionales y extranjeros, con y sin papeles, que nos rebelamos ante una situación que consideramos intolerable, contra la discriminación y por la igualdad, contra la precarización y en favor de los derechos de todas las personas que habitan nuestras ciudades.

La idea es ir fortaleciendo el entramado de redes sociales que luchamos contra la política migratoria europea, y española en particular, detectando y denunciando a aquellas instituciones y espacios donde se estén vulnerando los derechos de las personas y, en el mismo sentido, declarando "libre de fronteras" aquellos donde no se ejerce discriminación alguna.

Pregunta: Qué relación se establece entre estas experiencias en red ¿son parecidas a otras respuestas más locales, articuladas en torno a movimientos vecinales?

Respuesta: Una iniciativa civil muy interesante que ha surgido como respuesta a la creciente criminalización de la población migrante son las Brigadas Vecinales de Observación de los Derechos Humanos, que tras un enriquecedor período de formación desde diciembre de 2009, recorren las calles de Madrid para rechazar los controles policiales de identificación y redadas masivas de detención dirigidas

contra las personas inmigrantes.

Convencidos de que la presión sobre los inmigrantes es algo que afecta no solo a ese colectivo sino al ideal de una sociedad igualitaria y respetuosa de la condición de persona en tanto que ser humano, diferentes grupos están comenzando a salir por las zonas denominadas “calientes”, como los intercambiadores de Oporto, Aluche, Avenida América o Plaza Elíptica y estaciones de metro de Vallecas, Usera, Legazpi, Cuatro Caminos.

Conocedoras de la realidad de sus barrios, las Brigadas resisten de esta forma el discurso dominante que intenta imponer que la presencia de inmigración irregular atenta contra la seguridad ciudadana, lo que es interpretado desde todos los espacios mencionados como “claros mecanismos de control y exclusión social”.

La idea que les mueve es romper con la indiferencia, y su objetivo fundamental es “detener todo tipo de actuación discriminatoria por raza, etnia, origen, clase, género u opción sexual”, denunciando la persecución y criminalización de los inmigrantes, en especial aquellos en situación irregular en los controles policiales sistemáticos.

Este es un ejemplo más de un sinfín de la lucha de vecinas y vecinos que desean una sociedad distinta, alejada de la política migratoria hoy vigente y mucho más cercana al respeto de los derechos humanos que desde los gobiernos de la UE tanto se proclama y tan poco se cumple.

Muchas gracias Pablo.